

EL AIRE QUE RESPIRAMOS

G L O B A L E N V I R O N M E N T O U T L O O K

El informe de evaluación de las cuartas Perspectivas del Medio Ambiente Mundial - medio ambiente para el desarrollo (GEO-4) se ha publicado en 2007, exactamente cuando se cumplen dos décadas desde que la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo (WCED) publicara su influyente informe - Nuestro Futuro Común -, que situó el desarrollo sostenible en la agenda de gobiernos y otros grupos de interés. GEO-4 es el informe de Naciones Unidas más completo sobre medio ambiente, elaborado por unos 390 expertos y revisado por otros 1.000 en todo el mundo.

Prohibida su divulgación hasta después de las 11.30 horas (hora de Nueva York) del 25 de octubre de 2007.

¿Cuáles son las tendencias en cuestiones medioambientales atmosféricas? ¿Y cuáles son los agentes impulsores del cambio? ¿Cómo afectan al bienestar humano y al desarrollo, qué grupos de población, ecosistemas y zonas geográficas son vulnerables al cambio? ¿Qué políticas se están aplicando y qué medidas se están tomando? Estas y otras cuestiones se tratan en el capítulo de Atmósfera de GEO-4.

Calidad del aire y bienestar humano

El informe GEO-4 concluye que la contaminación atmosférica provocada por el hombre constituye uno de los problemas medioambientales más importantes que afectan a nuestra salud, bienestar general y desarrollo en todo el mundo.

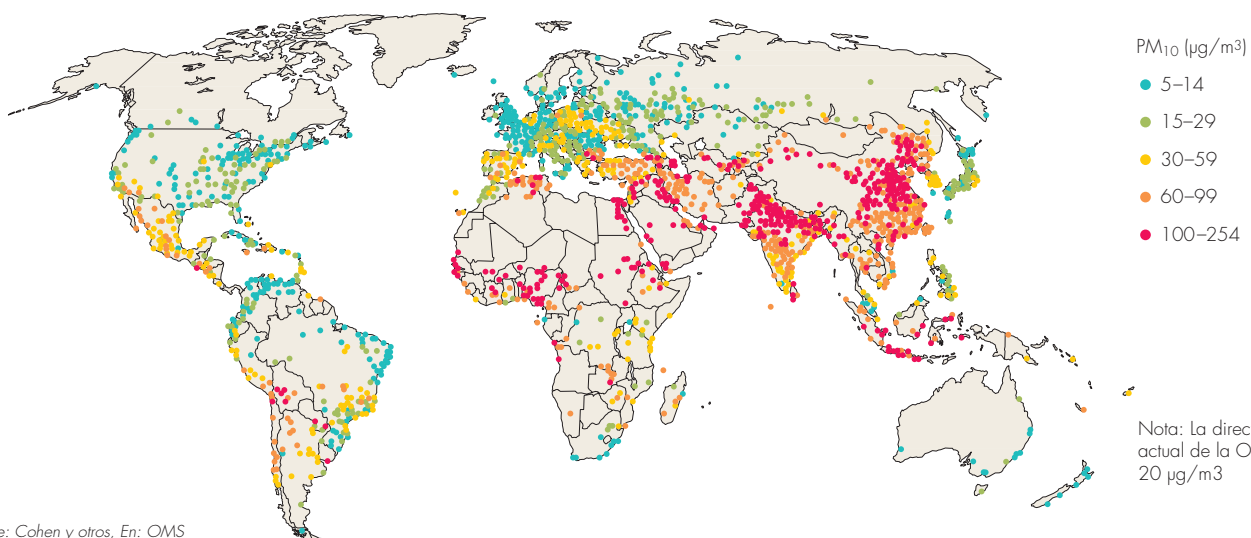
GEO-4 afronta los problemas medioambientales atmosféricos en toda su complejidad. Los distintos contaminantes primarios que se emiten y los contaminantes secundarios que se forman en la atmósfera tienen duraciones distintas que van desde unas pocas horas a siglos y son transportados a distancias de lo más diversas. Su impacto se siente tanto a escala local como mundial.

Las concentraciones actuales de contaminación atmosférica, en especial de partículas en suspensión (PM), son muy elevadas en numerosas ciudades, sobre todo en las ubicadas en las regiones en vías de desarrollo. La mayoría de las grandes áreas metropolitanas del mundo sobrepasan la directiva de la OMS sobre NO₂ y los niveles actuales no están mostrando indicio alguno de que se vayan a reducir significativamente.

Se estima que más de dos millones de personas mueren prematuramente todos los años debido a la contaminación atmosférica interior y exterior. Por otra parte, la calidad del aire ha mejorado notoriamente en algunos lugares del mundo, sobre todo en los países desarrollados, ya que la WCED hizo hincapié en la necesidad urgente de afrontar estos problemas. Sin embargo, muchas cuestiones importantes siguen igual o han empeorado.

La contaminación atmosférica interior causada por la combustión de biomasa, queroseno o carbón para cocinar afecta en especial a las mujeres y niños pequeños. Todos los años se atribuyen nada menos que 1,6 millones de muertes prematuras

Concentraciones medias anuales estimadas de PM₁₀ en ciudades con más de 100.000 habitantes y en capitales, en 1999



Fuente: Cohen y otros, En: OMS



Luis A. Cifuentes

Aunque se han logrado algunos éxitos importantes en el control de la contaminación, los problemas atmosféricos puestos de relieve por la Comisión Brundtland siguen vigentes (como aquí, en Santiago de Chile).

a la contaminación atmosférica interior.

La contaminación atmosférica exterior en ciudades perjudica de forma desproporcionada la salud de los más pobres, poniendo en peligro la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, especialmente el de garantizar una buena salud para todos y el de sostenibilidad medioambiental. Se cree que 800.000 muertes están relacionadas con la contaminación exterior.

La ubicación es importante. Para muchas regiones en vías de desarrollo, la cuestión más prioritaria en contaminación atmosférica es el efecto de las partículas interiores y exteriores en la salud humana. El uso generalizado de combustibles de baja calidad para cocinas, procesos industriales y transporte supone un problema de primer orden para los gobernantes de esas regiones. Las cuestiones prioritarias en buena parte de Europa y Norteamérica son el impacto de las partículas exteriores y el ozono troposférico en la salud humana y en la productividad agrícola y el efecto de la sedimentación de nitrógeno en los ecosistemas naturales.

El aumento del ozono troposférico afecta a todo el hemisferio norte y hace peligrar la seguridad alimentaria. Las pérdidas de producción en los cultivos provocadas por el efecto del ozono troposférico se han estimado en torno a los 6.000-12.000 millones de USD al año sólo en Europa. Hay claros indicios de que hay efectos adversos significativos en cultivos básicos de los países en vías de desarrollo como la India, Pakistán y China.

Los contaminantes orgánicos persistentes (COP) y el mercurio constituyen un problema mundial. Hay elevados niveles de COP y mercurio en las cadenas alimentarias que pueden afectar a la salud de los seres humanos y de la fauna y la flora. Muchos COP se transportan a través de la atmósfera, pero su impacto es transferido por las cadenas alimentarias acuáticas y basadas en el suelo y se acumulan principalmente en las regiones polares.

Retos y oportunidades

La reducción sustancial de emisiones perjudiciales a la atmósfera es factible. La mejora de la tecnología y las medidas políticas pueden reducir las emisiones. Sin embargo, el aumento de las actividades humanas está neutralizando parte de lo conseguido. Los principales retos son el rápido crecimiento del transporte y otras formas de consumo de energía que han seguido provocando emisiones perjudiciales y un impacto nocivo en la salud y el medio ambiente.

La compra de coches, que casi se ha doblado desde el Informe Brundtland de 1997, combinado con un mal urbanismo, aumenta la congestión y las emisiones atmosféricas. El transporte aéreo es uno de los medios de transporte que están creciendo más deprisa, con un aumento del 76% de los kilómetros-pasajero recorridos entre 1990 y 2000. El transporte de mercancías también ha crecido notoriamente, reflejando el aumento del comercio mundial (creció desde aprox. 4.000 millones de toneladas de mercancías embarcadas en 1990 a más de 7.000 millones en 2005).

Los estudios económicos sobre contaminación atmosférica muestran que los costes asociados a los efectos suelen superar con creces los costes de una acción prioritaria, a menudo por un factor diez. Numerosos países tienen una amplia normativa que muchas veces no se aplica de forma efectiva por la falta de instituciones adecuadas, sistemas legales, voluntad política y gobierno efectivo. Un liderazgo político fuerte es esencial para desarrollar la capacidad institucional y conseguir una información efectiva al público para garantizar la financiación adecuada y mejorar la coordinación local, nacional e internacional.

El éxito del desarrollo y la ejecución de la política para controlar las emisiones atmosféricas se basa en gran medida en una ejecución efectiva que implique la participación de numerosos grupos de interés a diferentes escalas y la movilización de asociaciones público-privadas. Los cambios fundamentales en las estructuras sociales y económicas, incluyendo los cambios en el estilo de vida, también son cruciales.

Las fuentes y créditos de la información que se han presentado aquí están disponibles, con sus referencias completas, en el informe de las Cuartas Perspectivas del Medio Ambiente Mundial - medio ambiente para el desarrollo.